

"El despertar de los pologados", 13 agosto 1915

Nº 2401 / OBR 305

Cuestion obrera y cuestion de estómago

El Tarapacá de ayer editorialmente se ocupa de la importación de obreros bolivianos para las faenas salitreras de esta provincia, manifestando en el curso de su artículo, que es para él una novedad el saber que se pretende sustituir al obrero nacional por el de la altiplanicie.

El editoralista descaído no perder la protección que la clase obrera le brinda tan inmerecidamente a ese diario, tomó parte solo ayer en la campaña que nosotros desde el primer día que apareció el aviso del enganchador Ibañez en ese diario, iniciamos, fustigando duramente al propio Tarapacá por esa publicación.

Es ridícula la salida del articulista puesto que el resto de la prensa igual que EL DESPERTAR se ocupó en grandes caracteres de este asunto. Decir, ahora, *se nos dice que se traerá jente boliviana, etc.*, es insultar al público lector. ¿O se tan despreocupado el redactor de El Tarapacá que no se impuso de la campaña de esas colegas ni del aviso que él mismo publicaba ofreciendo jente como quien ofrece bueyes?

Tarde, colega, aparece su patriótica participación en esta obra de defensa al obrero nacional; ya está formado el criterio público respecto a quienes son sus verdaderos defensores, y ese criterio sabe que para esa empresa antes que sus propios compatriotas, están los pesos que pueden entrar a Caja por un aviso, aunque éste sea del más indigno negocio; la venta de hombres.

Primero hace el negocio con el enganchador, ahora quiere sacarle centavos a la clase obrera, presentándose como un desfacedor de entuerto; pero de los mismos hechos por él.

Hacen meses que esta importación de obreros bolivianos se efectúa en gran escala, preparándose una pléyora de brazos que, como ya lo hemos dicho y no hemos de cansarnos de repetir, traerá consigo la muerte por el hambre de nuestros obreros connacionales, que en vista de la competencia que le hace el extranjero, se ven apartados de las faenas por los administradores.

Y no es que esta competencia sea producida por la superioridad del brazo boliviano, nó, es sencillamente por su caracter servil, por su mansedumbre, por esa tolerancia ciega y muda al vejamen y explotación.

La competencia ha hecho reconocer a los industriales que aun cuando nuestro brazo compatriota es desgraciadamente en su mayor parte viciado—sin embargo no lo es menos el boliviano—es sobre todo aliado y no tolera el atropello mansamente sin protesta. Y aquí está la madre del cordero.

Los industriales pretenden establecer en nuestra zona un nuevo Putumayo y saben, con entera seguridad, que para esta esclavitud no se presta jamás el chileno, mientras el obrero boliviano, que en su patria es tratado en parecida forma, no estrañará el régimen de esclavitud que se intenta establecer para vergüenza de nuestra patria y del mundo.

Y, no es que hablemos así por el puerilo de atacar a los salitreros, es que ya estamos viendo diariamente casos en que se nos presentan los administradores de las oficinas como mayores de esclavos, a quienes si no azotan para hacerlos trabajar, en cambio, apalean a los obreros cuando éstos reclaman de algún abuso que con ellos se comete.

Volvemos a repetir lo que ya hemos dicho en otra ocasión en que nos ocupáramos de este mismo asunto: «No somos enemigos de los inmigrantes, creemos que todo el mundo tiene el derecho de venir a establecerse en nuestro país para procurarse mejor vivir y ayudar al progreso del suelo; pero somos enemigos de la inmigración forzada, mucho más en las circunstancias actuales cuando el trabajo escasea y los brazos sobran, tanto en el Norte como en el Sur del país».

Más todavía, no aceptaremos jamás aquella inmigración que trae perjuicios a nuestra cultura por las costumbres y hábitos atrasados de otros países a que pertenecen los obreros que se trata de traer al nuestro.

la fusión socialista en los primeros No puede de la guerra con el z al servicio Francia; tos alem pretexto bre el p estorbar En el de los m grande l nacional tan prof ses.

Por ir y preju bertad e principio cultivado dad entr sada en nera, qu sarios y no sólo e bajadore tranjero, otros tra blo. En han hecl la mural ba de los nia h bí cialista f cionismo

No se bre la lit largas de sos socia la guerra Las rela pueblos das en e rentame: tórico». litarismo pitalismo cados; pe dad de q militarial cados a l tal interi

Y con torales, e ante los ¿Cómo El re manera sea firm los cult vencida, mo la es su domi La F menor, d nacional